

LA ESTACA

Precios de suscripción

EN PROVINCIAS
Un trimestre, 75 céntimos.
Un semestre, 1 peseta 50 céntimos.
Un año, 3 pesetas.
PAQUETOS Y CORRESPONDENCIALES
La mano de 25 ejemplares, 75 céntimos de peseta.
El pago por adelantado en letra de fidei sobre.

Palo al burro blanco.
Palo al burro negro.

Palo a todo burro.
Que no ande derecho.

NÚMERO SUELTO, 5 céntimos.

Número atrasado, 20 céntimos.
Oficina: Abades, 3, 2.
Horas de 8 a 8 de la tarde.

No se devuelven los originales

“La Estaca,” Militar

Un nuevo chisme acaba de aparecer en la milicia.

Y no es chisme de indumentaria, como el florón o el casco o las espuelas; es chisme ofensivo y defensivo, como el tradicional charcasco, que cuega y arrastra rechinando en los empujados.

Es la estaca.

Desde estos días podemos contar entre los arreos militares la estaca.

Y así como antes había cruz militar, y estrella militar y goma militar, tendremos en adelante estaca militar.

Los generales han sido los primeros en coger este chirlapalo nuestro, y andan a calzados de padre y muy a color rojo.

Una estaca, cuando sale de una mano enespada en algún brazo que vlate entorchado, es arma formidable.

Y armas de esas saben y bajan sobre los lomos del generalato, como los vasos de un batán o como las aspas de un molino de viento.

Se van haciendo interesantes los generales. La estaca es como el sándalo, que perfuma cuanto toca.

Y es lo más hermoso que puede concebir la imaginación, perfumar las anchas espaldas o el rollizo cogote de nuestros grandes hombres.

La estaca es varonil.

Se concibe a Weyler empujando una estaca; se concibe a Martínez Campos empujando otra; se concibe a Ascarra y a Sánchez Mira enarbolando un par de ellas en cada mano; pero no se concibe a Castelar gastando estaca.

La madera de estacas no es madera de ruecas.

Si de madera se hicieran los soldados, la estaca sería general y la rueca pronunciaría discursos.

General es ahora la estaca. Lleva uniforme, lleva galones, lleva coraje y lleva bríos.

Y al que se le pone delante le hace ver las estrellas.

La estaca es símbolo de los tiempos. Cuando fundaron la Orden del Toisón, el símbolo fue un borrego.

Ahora fundaremos la orden militar de la Estaca, y el símbolo será una estaca con entorchados.

La estaca se impone, la estaca triunfa, la estaca reina. ¡Paso a la estaca!

Cedón se hizo diputado. La Estaca se hace general.

Y presenta su candidatura para el mando superior de Cuba.

Bien sabe La Estaca que es candidato de oposición, pero no le importa. Cuenta con la mayoría de los electores.

El gobierno la perseguirá; quiere cosas blandas y dulces, y ha nombrado para el ministerio de Ultramar una rueca.

Pero los españoles nombran a La Estaca.

Quiere el gobierno arreglar lo de Cuba, dando a los mambises jamón con chorreras.

Quiere el pueblo arreglarlo a palo seco. Por eso el general Cedón, al embarcarse para la gran Antilla, no lleva más que esta orden popular:

¡Pase y a la estaca!

TELEGRAMAS que pasan la mar

Con motivo de haber cambiado el Gobierno o de haberse vuelto la tortilla conservadora en liberal, ya saben nuestros lectores que mientras el general Weyler ha estado en viño, se han cruzado entre la Habana y Madrid infinidad de telegramas.

De esos telegramas, unos ha hecho ya públicos el Gobierno, pero otros, que son secretos, han llegado a la redacción de La Estaca por el mismo conducto que llegó la famosa carta de Weyler a la redacción de El Nacional.

De aquí los más principales.

A D. PRÁXEDES MATEO SAGASTA
Nosotros, que sabemos cómo se zorra la badana y dónde aprieta el zapato a los cubanos, pedimos a V. E. nos deje a Weyler. — Los zapateros de la Habana.

CONTESTACION
Zapateros, a vosotros zapatos!
FRANCO MATEO SAGASTA.

AL PRESIDENTE DEL CONSEJO DE MINISTROS

Quédese Weyler, pues no es obstáculo a la autonomía; como no lo fue obstáculo a la reforma. Entra con todas. — Los coroneles de voluntarios.

CONTESTACION

Sorpréndeme que tratan conmigo cuerpos armados en defensa de la autoridad constituida. Siempre que yo traté con ellos fué para desbarbarlos. Con los mambises de San Gil quise desbarbar a Isabel II, y luego los subalternos de Madrid me dieron a

un puntapié en las nalgas. Pero vosotros, coroneles, estáis más lejos de mí que los subalternos, y por eso no os temo y os desafío. ¡Chitón, coronel!
F. M. SAGASTA.

AL MINISTRO DE ULTRAMAR
¡Felicitote con toda mi alma por su nombramiento. Recomendándole para la subsecretaría a mi amigo Muroto.

MÁXIMO GÓMEZ.

CONTESTACION
Ya nos arreglaremos.
SEGUNDO MATEO.

AL GENERAL BLANCO
¡Salud ilustre adversario. ¡Qué fuese ahora Máximo Gómez!

RAMÓN BLANCO.

CONTESTACION
¡Bégate, Aguilardo del cuerno, que mientras estás tú en Filipinas, no me poceas más por ahí.

RAMÓN BLANCO.

AL OBISPO DE MALLORCA
¡Ruego a V. E. excomulgue a Sagasta si me releva.

VALERIANO WYLER.

CONTESTACION
No pongo, porque está ya excomulgado hace tiempo.

Desde que entró en la masonería.

EL GRUPO DE MALLORCA.

AL GENERAL ARDERÍUS
¡Conveniencia viciosa V. E. para ver si nos rebajaba de servicio.

VANES SOMBADOS.

CONTESTACION
¡Bastantes se rebajaron ya desde el 1836 al 1895. Paciencia y saliva.

ANDRÉS.

A D. SEGUNDO MATEO
¡Siento, simpático D. Segundo, no haber recibido de sus perfumadas manos la autonomía.

RYANOLINA CARRERAS.

CONTESTACION
¡Señorita: yo también lo siento. Pero dígame a papá que no se fugue, que yo se la daré.

SEGUNDO.

A D. PRÁXEDES MATEO SAGASTA
¡Obsequiamos con esta plancha y con triple batería a nuestro venerable hermano Paz.

LOS NASONES DEL GR. O. CUBANO.

FOLLETÍN DE LA ESTACA

Repara, por si el Goliath logra darle la puntilla al Faunago, que es un memo, aunque la verdad, me tomo que el gviyo nos salga griya. Pero vamos a beber... que esto acobándose está, y tú te habrás de entender con otro, que mi poder me parece que se va.

Bor. Bebumos, echa aguardiente para que brindemos juntos.

Con. ¡Es una idea excelente!

¡Si somos un par de puntos del género más corriente!

Bor. ¡Ve por tu salud!

Con. ¡Pues val!

Por tu esposa brindó yo.

Bor. ¿Dónde está la tuya?

Con. En Pó.

La tengo desahogada.

Bor. Pues igual la tengo yo.

Con. ¡La trazo a Madrid!

Bor. ¡Quisiera dedicarla a zapatera para ver si sobrelleva.

Con. Puede luego, si ella vale, pronto se abrirá carrera.

Y oosiendo contra fuertes

FOLLETÍN DE LA ESTACA

y terciopelo y badana y charol rasal de lana...

Bor. ¡Tú los brazos muy laxos, como que es americano; por de pronto buscaré una casa en Alcorcón, y con ella viviré hasta que corra...

Con. ¿Y qué?

Bor. Pues llevárame el pascua.

(Vanse los dos a ver si guardan el equilibrio)

FOLLETÍN DE LA ESTACA

que las flores me revientan, porque son cosas antiguas que nunca jamás progresan, y yo que por el progreso pierdo la vida y la hacienda...

Mix. ¡Ojo, chavó, que te asurres, y si resbalas y me das puedes romperte las tibias y el fémur de las dos piernas!

CARR. (Corriendo) ¡Que vaya usted en seguida, que le llama la Nemesia!

Mix. ¡Viva su mar! (Tirando la gorra al alto).

Tare. (Al Cabrito) ¡Qué dios?

Mix. ¡Quisiera hacerte de pascua! Anda, querido, que pronto le partimos al Faunago. (Vanse los tres).

FOLLETÍN DE LA ESTACA

LOS TRES. ¡Lo juramos!

Bor. Entonces, ¡adelante!

LOS TRES. ¡Viva Sancho el fuerte!

(Van a andar Sancho y los otros tres le si que sostenida fue la melena).

lueve, y los labradores no siembran, y no nacen el trigo ni las setas.

El Verano ha sido malo; el Otoño será peor. La fiesta de Otoño más apropiada para que la celebren este año los españoles es la fiesta de los Difuntos.

En la Mancha se quejan, se quejan en Castilla, se quejan en Cataluña y Aragón y se quejan en Valencia y Andalucía.

Los que no se quejan son los políticos de Madrid.

Ellos no siembran y cogen; la credencial se lo garantiza.

El pan que coge el labrador baja de las nubes de junto al cielo.

El dinero que pescan los políticos sube del fondo de la tierra, de junto a los infernos.

Políticos y labradores son antitéticos: de lo alto éstos; de lo profundo aquéllos.

Por eso, ahora que no llueve, porque España tiene sus montes calvos como la cabeza de melón del anterior ministro de Hacienda, ese ministro quiso vender y arrasar 13.000 montes.

Y no lloviendo ahora, el año que viene irá más caro el pan.

Hace falta que llueva, para que coman los pobres.

Hace falta el agua para ahuyentar el hambre.

Y puesto que debe llover y no llueve, y el pueblo se queja y no se consuelan de su infortunio, la ocasión es magnífica para tomar una resolución heroica.

Debe el pueblo unirse, tomar La Estaca y enviar a todos los políticos a mandar llover.

A Zaragoza

EN LA FIESTA DEL PILAR

Mientras el Pilar subsista,
Y siempre ha de subsistir,
Nunca podrá conseguir
Satanás vuestra conquista.
Íntil será que insista
En haceros renegar,
Que acostumbraos a orar
Ante la Virgen de hijos,
Siempre tendréis vuestras ojos
En la Virgen del Pilar.

Mientras subsista en la Historia,
Y siempre ha de subsistir,
Vuestro luchar y morir
Para dar a España gloria,
Por encima de la escoria,
Que el oro quiere ocultar,
Ha de lucir y brillar
Vuestro valor sin ejemplo,
Cual brilla en el santo templo
Nuestra Virgen del Pilar.

Hoy que, por ventura mía,
En vuestra fiesta os saludó;
Hoy que venturoso ando
A las plantas de María;
Hoy para mí fausto día,
Que nunca podré olvidar,
Humillado ante el altar,
Pido al Dios que nunca engaña,
La salvación de mi España
Por la Virgen del Pilar.

Cómo vivimos

De seguro que al ver este epigrama exclamarán todos los lectores: ¡De milagro!

Y es así, de milagro vivimos en la coronada villa y corte de Sagasta y Merino.

Vivimos de milagro, porque la química ha adelantado de tal manera, que se fabrican alimentos con más facilidad que Aguilera de cesantías.

Vivimos de milagro, porque un tiesto ó una cortina se hace sobre uno, ó sobre más de uno, cuando menos se piensa, que es el momento preciso en que pasamos por debajo de la cortina ó el tiesto que se caen.

Vivimos de milagro, porque los tranvías coches, caballos y bicicletas corren por esas calles de Romanones con bastante más rapidez que éste, exponiendo a los transeúntes todos a dejarlos tan incómodos como está el señor Alcalde en su hábito.

Vivir en Madrid y no intoxicarse un día ó otro, es punto menos que imposible.

Y así, vemos que la prensa refiere a cada momento lances de esa índole, sin que la cosa pase de ahí, aunque los casos pesen al cementerio.

Cuando es por la leche, que ni viene de la vaca ni de ningún otro animal, excepto el vendedor, que es el padre de la criatura; es decir, el alquimista que convierte en líquido parecido a la leche una porción de porquerías.

Otras veces viene la muerte, ó por lo menos el cólico, envuelto en un platillo de bacalao con patatas, ó en una cazuela de callos, ó en una fritada cualquiera, resultando que no sabe uno a qué carta ó a qué plato quedarse.

Si coméis, perdéis la vida, y si no coméis también.

Después de estos consoladores extremos salimos por ahí, y en cuanto pisamos la calle nos hacemos un lío, porque nos vemos envueltos en un mar de vehículos.

Ni el laberinto de Creta, ni el de Dédalo, ni ninguno de los que se ponderan tanto, vale un comino al lado del que se arma por ahí a cualquier hora.

Y si uno corre de un coche cuyos seballos galopan como en un hipódromo, va a darse de narices con un animal que lleva a otro encima y le hostiga para que atropelle a medio mundo.

Si escapamos de un tranvía, nos sale al paso otro, y si de éste huimos y no hay por allí un tercero que nos coja y nos esprechurre, no faltará una bicicleta que nos enganche y nos torture en un periquete.

Entretanto puede caerse un tiesto, ó descender un balcón, ó derrumbarse una casa y convertirnos en tortilla, todo lo cual no impide que las ordenanzas municipales continúen con salud más cabal que los vecinos de la villa del oso.

Repetimos, pues, que vivimos de milagro, y que milagrosamente no resultamos liados casi todos los que pedestremente, ó a estilo de infantería, andamos por las calles de Madrid.

Cantares

Jota aragonesa

Ya que los aragoneses
cantan a su Virgencita,
los cantares de hoy La Estaca
a Aragón es los dedica.

Ya tenéis a Castellano
sin cartera de ministro,
y bien podéis regalarle
una cartera de niño.

Si con ella va a la escuela,
algo bueno aprenderá,
por si otra vez le entregaran
la cartera de Ultramar.

A la orillita del Ebro
me puse a pensar un día
que son dos guerras terribles
las de Cuba y Filipinas.

Voy a pedir a la Virgen,
a la Virgen del Pilar,
que quite de sus soldados
que luchan en Ultramar.

Si os rompieran las narices
todos los de Zaragoza,
aceded que aquí se le han roto
al señor Sánchez de Toca.

Si un alcalde de los vuestros
cojesse de algún pisé,
venid aquí, que muy pronto
le que os cojerá sabrés.

Aunque es muy grande La Seo,
resulta cosa pequeña
cuando se ha visto la sombra
de nuestro innombrado Aguilera.

PESCAR A MARTILLO

Entre las cosas curiosas de esta corte, y dignas de figurar en la Guía de forasteros, está la famosa pesca a martillo.

Hay una porción de establecimientos en los que el tendero tiene un martillo en la mano y anda con los parroquianos y son los géneros a martillazos.

Por supuesto, que los parroquianos del tendero suelen ser parroquianos a machamartillo.

ó palomos inocentes que van con el candor más virginal del mundo a ver si engañan al tendero del martillo, y luego resulta que se llevan el timo de los perdigones.

—¡Qué gangal!—decía anteayer un cliente tórtolo de cierto martillo establecido en la calle de la Montera.—¡Qué gangal! Por 95 pesetas he pescado un reloj, un aderezo y unos pendientes, todo de oro, valuado en 400 pesetas...

—Para gangas la mía—decía otro pichón parroquiano de la calle de Alcalá. Miro usted lo que llevo por 75 pesetas.

Un trapillo de cascara, una hebilla, dos medallas, la contera de una espada, medio peine y una vaina, tres clavijas de guitarra y otras muchas zarandajas.

Y los gargueros se relamían de gusto por el negocio que habían hecho con el incesante del martillo.

¡Morrocotudo negocio!

En las orillas del Jarama, donde pastan los toros finos que tanto gusto dan en los rondones de las plazas, había el año pasado un hombre muy embesado en mirar las aguas que corrían.

De cuando en cuando el tal hombre embelaba una enorme martillo, que sostenía con ambas manos, y daba un tremendo martillazo en la orilla del río.

Despertó mi curiosidad aquel individuo y acerquéme a él para ver lo que hacía.

No tenía el hombre cara de muchacho amigo, ni de entablar largas conversaciones; no obstante lo cual, me aventuré a preguntarle, ofreciéndole un cigarro.

—¿Qué hace usted ahí, buen amigo?

Torció el gesto, avinagrando un poco más que de ordinario, y contestóme:

—Ya lo ve usted... pescar.

—¿Y pesca usted con martillo?

—Sí señor, con martillo.

—¿Pues pesará usted pastel—le añadí asombrado.

Y el hombre, sin levantar cabeza, replicó:

—¡Poco! Si señor... Pero al que pescó... le hago la cantinísima...

Y añadía un sustantivo muy barbaote a ese adjetivo.

Me vine haciendo cruces del de los martillazos en el río, y lo dejé entragado a su grata faena.

Pasó tiempo, y no había ya visto más al tal hombre, cuando lo reconocí en uno de esos tenderos del martillo.

—¿Sigue usted en el oficio?—le pregunté.

—Sí que continúo—me dijo—y aquí, como en el Jarama, peso poco. Pero al que pisco... ya lo sabe usted.

—¿Entendido, entendido!

Estacazos

Esta pasada semana ha sido de prueba, y aún de pruebas.

Nosotros hemos probado nuevo gobierno, y los gobernantes han probado nuevos proyectos, cosas nuevas y hasta nueva ropa.

Ahora es todo nuevo, empezando por el jefe del gobierno, gracias a los aires de A. V. que le han remozado.

Veremos si entre todos le ponen a España como nueva, y consta que no llevan otro camino.

A Sagasta dicen que le han probado la paciencia sus amigos políticos, y en un tris la estado que no se le ha hecho trase la ropa antes de pensársela.

El uno decía que este estaba oscuro y olía a queso, por lo cual él no se atrevía a meterse en honduras.

Otro aspiraba a más cantidad de turrón, y afirmaba que para pesa salud valía más uno rirco.

Y con semejante pisto se ha formado el ministerio, y entretanto gatperio arman la de Dios es Oriato.

Por cierto que el de Marina nos ha resplandecido un literato de primera fuerza.

Autor de novelas, comedias, estudios y... la mar.

Es decir, de estudios de la mar.

Ahora lo que hace falta es que esta faja la mangra de que la secunda nos resalte.

Y que descubra la aguja de marear... a los yagkrees.

Lasmos y cortamos:

«Dice un periódico: «Mañana sale para Marsella el exministro de Hacienda, Sr. Navarro Reverter, con objeto de pasar en aquella población una corta temporada al lado de su amigo el cónsul de España, D. Enrique Gaspar.»

De Don Enrique un autor excelente de comedias...

¿Irán a llevarle algún plan al exministro de Hacienda?

«Como cambian los tiempos—sientan que decía el viernes Navarro Reverter.

Ahora, después de ser ministro, me voy a ver a los franceses.

Antes, cuando aun no había sido ministro, tenía que contentarme siempre con ver a los ingleses.

Dicen por ahí que los fabricantes de pan han salido a aprovecharse de la interinidad en que se encuentran las tenencias de alcaldía, y no contentos con vender el pan a 44 céntimos, se han dedicado a mermar el peso, hasta dar la menor cantidad posible del artículo.

Lo que dirán los panaderos:

«¿Han subido los liberales al poder? Pues indudablemente tenemos libertad para saber el pan. Y como ha caído D. Marcelino, hombre de peso, también es justo que pese menos el pan.

Otro recorte:

«Al ir el jueves a las diez de la mañana en los Cuatro Caminos a reconocer un vigilante de consumos una cesta que llevaban en el tranvía dos sujetos, empujados éstos la fuga con gran sorpresa del vigilante y los viajeros.

Abierta la cesta se encontraron en ésta unos candelabros y un crucifijo de plata.

La Guardia civil detuvo a uno de los fugitivos, el cual al ser interrogado manifestó que las alhajas halladas en la cesta procedían de un robo verificado en la noche del 5 del actual en la iglesia de la Puella de la Mujer muerta.

El detenido, que se llama Bernardo Fernández Martín, añadió que habían robado además una custodia y un crucifijo de plata.

La Guardia civil puso al estado sujeto en unión de las alhajas recuperadas a disposición del juzgado de Guardia.

Y dirá Don Juan Navarro a Don Enrique Gaspar:

—A Bernardo le detienen y yo estoy en libertad.

DE MADRID

Estudios a la ligera

Que en esta populosa capital es la vida para lo saben todos, altos y bajos, ricos y pobres.

Que en general no son los sueldos y jornales del que vive de su trabajo proporcionados al coste de los alquileres de las casas y de los artículos de primera necesidad para la vida, también está en la conciencia de todos.

Sin embargo de esto, a Madrid se vienen diariamente muchos individuos esperanzados de ganar la subsistencia en la capital de la nación.

¿Es que ignoran lo que aquí ocurre con los alimentos, con las habitaciones, con los empleos y oficios?

Algunos habrá que vengan engañados entre tantos como arriban a la corte como a puerto de salvación, creyendo que aquí todo es grandeza, todo esplendor, toda comodidad, todo bienestar; pero desde luego aseguramos que esos serán los monjes, que apenas merecerán contrastes entre tantos y tantos como acuden.

No es, pues, el este tentador de una ganancia segura al que atrae a Madrid a tantísimo hijo de provincia; es la negra necesidad, la miseria que reina por las regiones la que los incita a dejar en casa y venir a Madrid para venir a este peso sin fondo, a este abismo que todo lo traga, que lo devora todo.

Aparte de otro sinnúmero de causas que no pensamos citar en este artículo, la absorbente centralización administrativa hace que todo resaca a esta villa, representando Madrid para el resto de la nación algo así como un vampiro que chupa el jugo vital de las provincias.

Y como en estas se hace cada día más imposible la vida, cuantos no pueden ganársela en su país acuden a Madrid pensando que, puesto que él se nutre de toda España, es muy justo, natural y lógico que mantenga a cuantos españoles quieran a él acudir.

Años y años hace que la agricultura, el comercio, la industria, cuanto sirva de sábia a la nación, viene lanzando tristes lamentos por naderías escuchados, pues solo en ciertas ocasiones, en aquellas que por estar en la oposición no pueden servir al país, se oyen a algunos hombres públicos promesas halagadoras para el día de mañana, para cuando ellos escalen el poder.

Y al llegar este momento, olvidados ya de sus compromisos libre y voluntariamente adquiridos, ocupados en todo menos en llevar a la práctica las luminosas ideas que con brillante palabra supieron exponer en meetings y asambleas, en los cuales parecían vislumbrarse el rayo de luz precioso de la ausiada anore.

Los poderes públicos tienen hasta ocupación con los asuntos de personal y con otras menudencias de queseosostienen, para laocasión del misero labriego, del modesto industrial, del pobre comerciante, que solo están presentes en la memoria de los gobiernos cuando se trata de extraerles el jugo con impuestos, contribuciones y gabelas de toda clase.

Y como esos ríos de oro que salan de las provincias vienen a parar a este mar sin fondo y sin orillas, nada tiene de extraño que a él acudan, siguiendo el mismo camino que siguió, su dinero, esperanzados de encontrarlo aquí, cuando ven que en su país nada ha quedado.

Aparte de esto, la gente de provincias va que en Madrid viven, median y llegan a ocupar altos y productivos puestos muchos que en sus pueblos nada eran ni a nada podía aspirar, y como esos ejemplos son muy tentadores para quienes arrastran una vida lánguida, a probar fortuna se vienen, sirviendo en su mayor parte para aumentar el número de los desgraciados ó de los vividores.

Para después que han vivido, empieza el calvario de su vida. Los que como dice el vulgo encuentran la cuerda del legarto son muy pocos; los que tropiezan con la más horrible miseria son muchísimos.

¿Y qué triste es la miseria en Madrid! En los pueblos, cuando no hay que comer, a lo menos se cuenta con pacientes, con amigos, con vecinos ó simplemente conocidos que dan una libra de patatas, un mendrugo de pan ó un poco de lumbre para desentumescer los miembros en el invierno. Pero Madrid, ¡qué triste es Madrid para el pobre!

Aquí no hay parientes ni conocidos ni amigos para el que no tiene. Ni hay albergue, ni hay lumbre ni hay consuelo de la amistad que se compadesce.

El arroyo por el día, el umbral de alguna puerta por la noche. Eso hay en Madrid.

Y en tanto, para hacer más cruel el hambre y más implacable la miseria, hay el aperitivo de los esparpagados lieros de comestible, sabrosos y riquísimos que excitan el apetito y aumentan las punzadas del estómago vacío, haciéndolo sufrir el suplicio de Tántalo.

Y a la vez puede recrearse el necesitado viendo el lujo de los vestidos y el rambo de los palafrengos que llevan los señores opulentos en sus soberbias carrozas, como insultando la necesidad de sus hermanos.

Provincianos que venís a Madrid llenos de ilusiones; si conseguís colocarse para ganar honradamente el pan de vuestros hijos, habéis conseguido una ganga. Entonces podéis quedáros en Madrid.

Pero si os veis envueltos en miseria, trabajos y puntualidades, más vale que volváis cuanto antes la espalda a esta Madrid implacable. Entonces huid de Madrid.

¡Huid! antes de que la desesperación os invada y el dolor os haga perder el juicio, y loos ya os vayáis una noche camino de la Vistillas a tiraros por el Viaducto!

CUADRO TERCERO

La escena representa un merendero. Sentados, mano a mano, almuerzan Corrovedile y el Bofes.

ESCENA PRIMERA

DICHOS

Cor. Eso que dices, gachó,
¿es un ultimátum?

Bof. No.

Cor. Es tan sólo una advertencia,
que te hago por complacencia...

Bof. Y te la agradezco yo.

Cor. Pa Noviembre, ya tú sabes
que ese vino avinagrado,
que en la cuba está guardado;
ó te da disgustos graves,
ó lo tienes endulzado.

Bof. Yo represento a una genta
que mucho parné y valiente,
y me ha dicho: «Mira, Bofes,
es preciso que apostrofe
pa que te den aguardiente,
May pronto necesitamos»

TRIC: INCLINAS, EL MIXTO, LUGO EL CABRITO

ESCENA II

TRIC: INCLINAS, EL MIXTO, LUGO EL CABRITO

MIX. ¡Fíquese! ¡Qué alborozo,
como dicen los poetas,
si tanto al verte con el jarro
en amistad tan completa!

TRIC. ¡Qué delicia a mí me cauran
los perfumes que aquí vuelan
cual mariposas alegres
que a las flores les cortejan
para vivir de su sumo,
cual rivian las candelillas
del aceite en que se empapan
sus bien retorcidas mechas!

MIX. ¡Cuánto me alegro de verte...
¡Ya te vienes con panamas?
¡Aves de muy antiguo sabes
que me chinchas y me sruelans...
¡¿Bompeques con tus flores,

CUADRO IV

UNA CASA DE CAMPO

ESCENA I

TRIC: INCLINAS, EL MIXTO, LUGO EL CABRITO

TRIC. ¡Por vida de mis amigos!
Todos ellos son tan pelmas
que no me dejan un punto
descansar de mis faenas.

MIX. No comprenden que soy viejo,
que paso de los setenta,
y que he corrido en mi vida
las innumerables juergas.

TRIC. No comprenden que a mis años
está dura la pelleja
pa meterme como un quidam
a medidor de taberna.

MIX. Además, saben de sebra
cómo las carnes me tiemblan
de pensar que yo solito,
sin el Temples a mi vara,
vaya al punto a hacerme cargo

hacerme, gachó, los amos
de esa cuba empesada;
pues aunque está endemoniada,
nosotros la ambicionamos.

Cor. Porque como somos químicos,
y hasta si se quiere clínicos,
y conocemos la ura,
arreglamos esa cuba
con dos gestos pantomímicos.

Bof. Tu lenguaje es extremadamente
y propio de un niño gótico.

Cor. ¡Que no me faltes, gachó!

Bof. Es que te la suelte yo,
por guasón y por escótico.

Cor. Esa cuba, no ha nacido
quien me la toque, ehorré;
antes que tu la ha querido
alguno que otro perdido,
y nadie la puso el pie.

Bof. Pero aun cuando yo quisiera
a ti dártele de momio,
se armaba una escandalera
que al mundo le encordeciera,
y no creas que la economía.

Cor. Espera un poco, gachó,
pues como el Temples se fue,
quiero decir, se murió,
te digo que no se yo,
ni cómo me arreglaré.

Males del estómago

Los ESTOMACALES MAITRE Y ROBIN, regularizan las digestiones perturbadas y perorosas, hacen desaparecer la pesadez que sigue a las comidas; así como también las flatulencias, eructos y las alteraciones de acidez y diarrea. Aquellos enfermos de estómago, preocupados en su ánimo por padecimiento digestivo, curarán prontamente y verán cambiar su carácter. La depresión de ánimo consiguiente a tristezas, insomnias, al mal humor constante, la taquicardia de todas las horas, el genio irritable y la hipocondría consiguiente, desaparecerán a medida que gana terreno la curación. A beneficio de los Estomacales Maitre y Robin, se venden a 3 y 4 pesetas en las boticas de España y Hortalaza, 110. Consultas y prospectos, Dr. Audet, Beneficencia, 2, Madrid.

Enfermos del OIDO

El Aceite Neubert cura las sordas leves y los síntomas molestos del oído. Con su uso desaparecen los ruidos y vértigos. Expulsa el cerumen y restablece la audición. 4 pesetas en las boticas de España y Hortalaza, 110. Consultas y prospectos, Dr. Audet, Beneficencia, 2, Madrid.

VENEREO-SIFILIS

Curación e inmunidad con los remedios antisépticos *Antiblenorrágico Ixel*, para curar todo flujo uretral (purgaciones, gota militar, etc.). *Antisifilítico Casper*, para la sífilis en todos los períodos. Precio, 4 pesetas en las boticas de España y Hortalaza, 110. Consultas y prospectos, Dr. Audet, Beneficencia, 2, Madrid.

REUMA Y GOTA

Para asallar el dolor en pocas horas tómense las *Píldoras Antirreumáticas Audet*. Para prevenir nuevos ataques, alejarlos y curar la diatésis reumática, debe emplearse el *Antirreumático Ryser*; resultados admirables. 10 y 4 pesetas en las boticas de España y Hortalaza, 110. Consultas y prospectos, Dr. Audet, Beneficencia, 2, Madrid.

TISIS

y catartos crónicos; por atárgas y rebeldes que usen: Curación con las célebres *Píldoras Antisépticas del Doctor Audet*. Calman la tos, disminuyen la expectoración, quitan la fatiga y dan ganas de comer. 10 pesetas en las boticas España y Hortalaza, 110. Consultas y prospectos, Dr. Audet, Beneficencia, 2, Madrid.

Impotencia

El *Perido Vital*, *Gota Viriles*, *Globulos Vitales* y *Perlas del Serravallo* (5, 6, 26 y 40 pastillas), con los únicos remedios bien informados por la razón sana de un pensador ilustre para curar sin riesgo y con la mayor solidez la impotencia, derrames seminales y demás desarreglos genitales por abusos o vejez. Son tónicos vigorosos y curan aun cuando se hayan enagado otros remedios sin resultado positivo. Venta en las boticas de España y Hortalaza, 110. Consultas y prospectos, Dr. Audet, Beneficencia, 2, Madrid.

AVISO AL PÚBLICO.

Este debe vivir prevenido contra los plagios nacionales y extranjeros, cuyos autores son intrusos sin ciencia, ni conciencia y por tanto fuera de la ley. Exija-se por tanto la garantía de un Profesor español, identificable. El Dr. Audet empieza por predicar con el ejemplo. Es licenciado por la Universidad de Barcelona, Doctor por la Universidad de Madrid, de cuyo claustro forma parte.

PASTILLAS BONALD

cloro-boro-sódicas con cocaína

Su eficacia está reconocida por los señores médicos para combatir las enfermedades de la BOCA y de la GARGANTA, tos, ronquera, dolor, inflamaciones, picor, aftas, anginas, eivros de la nicotina, catarros laringo-faríngeos, afectos nerviosos del estómago, vómitos, etc., etc.

TENEMOS PREPARADAS

Pastillas Cloro-Boro-Sódicas.—Pastillas Cloro-Boro-Sódicas con mentol.—Pastillas Cloro-Boro-Sódicas con guayacina y mentol.—Pastillas Cloro-Boro-Sódicas, con cocaína y mentol.—Pastillas Cloro-Boro-Sódicas, con pílscarpina.—Pastillas de cocaína y mentol.—Pastillas de cocaína, coquina y mentol.

Las pastillas BONALD, premiadas en varias Exposiciones científicas, tienen el privilegio de que sus fórmulas fueron las primeras que se conocieron de su clase en España y el extranjero. SE VENDEN EN TODAS LAS FARMACIAS Y EN LA DEL AUTOR: **NUÑEZ DE ARCE, 17** (Antes Gorguena)

Libros rayados y encuadernaciones de todas clases

J. Grande Hermanos

SAN VICENTE BAJA, 63 TRIPULADO, BAJO IZQUIERDA

Este acreditado taller compite ventajosamente con todos los de esta corte, tanto por sus esmeradas encuadernaciones como por sus precios baratísimos.

Enfermos de los nervios

El Antinervioso Howard es el más poderoso tónico conocido del sistema nervioso y el regulador más inofensivo de sus trastornos funcionales. Está indicado para curar evahidos, hipocondría, dolores, neuralgias, jaquecas, gastralgias (dolor de estómago), insomnio, vértigos, mareos, desvanecimientos, dolores de cabeza, debilidad cerebral, del oído y de la vista; asma, palpitaciones nerviosas, dolores que preceden ó acompañan a las reglas, histerismos, parálisis, flojedad, etc.—El enfermo que hace uso del Antinervioso Howard experimenta rápidamente tales resultados que le dejan suspenso el juicio, al punto de no poder creer en los efectos tan prontos y sorprendentes del medicamento. Despiértase el apetito, si antes estaba decaído; regularizase las digestiones, si antes eran difíciles y tumultuosas; al decaimiento profundo y de la falta de energía en las determinaciones, sucede el vigor y tal entereza de voluntad, que el individuo llega a creerse transformado en otro. Se afirma la memoria; se robustece la inteligencia, el pensamiento adquiere mayor consistencia, vuelven las ideas con la nitidez y claridad apetecidas, y sin la niebla y confusión en que poco ha veías envueltas; siente más potente la fuerza de las ideas y el discurrir agradable y fácil. A estas modificaciones, úense las de una más fácil respiración, la sensación de la tranquilidad y marcha normal del corazón, un sueño tranquilo, reposado y reparador, del que sale cada día más fuerte, ágil y activo. Pero estas profundas y rápidas modificaciones que introduce el medicamento en el organismo no paran ahí; continúan persistentes y progresivas, hasta que hacen desaparecer toda huella de padecimiento nervioso. El Antinervioso Howard no contiene opio ni sus sales, ni bromuro, ni calmantes. Los individuos cuyo sistema nervioso se halla en constante tensión por las condiciones especiales de la vida moderna, las luchas, vida rebozante de placeres, preocupaciones, ansias de gloria, de riquezas, escritores, políticos, bohistas, etc., hallarán el seguro de su salud, de su tranquilidad y de su vida en el Antinervioso Howard; 4 pesetas caja. Se manda por el correo, previo envío del importe en sellos ó giro. De venta en las boticas y droguerías de España. En Madrid, Hortalaza, 110. Consultas al Dr. Audet, Beneficencia, 2.

D. Antonio Magán

Corresponsal exclusivo del periódico **LA ESTACA.**

KIOSCO DEL PROGRESO

ALICANTE

Disponible

Disponible

Disponible

D. Pedro Alonso

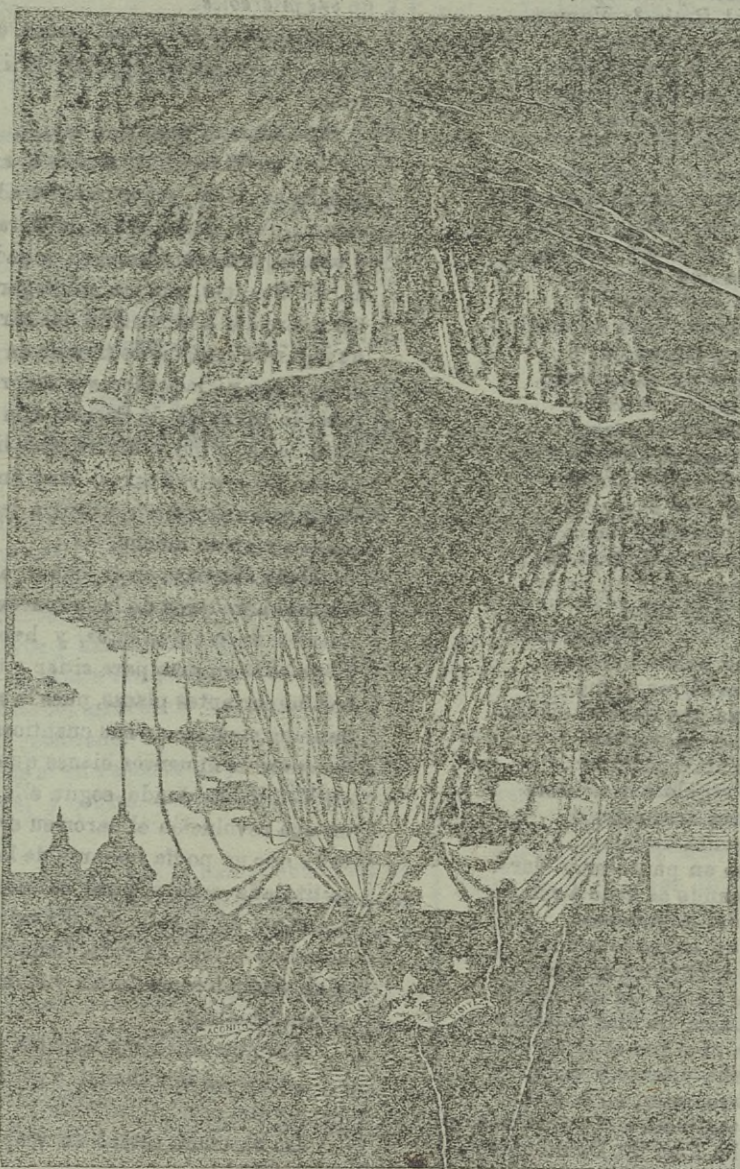
Corresponsal exclusivo del periódico **La Estaca.**

KIOSCO DEL GLOBO

VITORIA

Farmacia del Globo

Abierta toda la noche



Precios de algunos preparados

Agu de Carabafia (devolviendo el casco).....	0,50 pesetas
Loeches (id. id).....	0,50 »
Sediliz Chantand.....	2,50 »
Magnesia efervescente.....	0,50 »
Pastillas Andreu.....	1,50 »
Sándalo Pixá.....	2,75 »
Licor de breu.....	0,60 »

ETCETERA, ETC.

Entre las calles de la Magdalena y Alesha

Café del Pasaje

35, MONTERA, 35

Recomendamos esta casa, en la que encontrará el público géneros superiores y en particular exquisito café, así como las especialidades de este establecimiento, como son.
El afamado tante en pía y copa de vino por 50 céntimos de peseta. Chocolate á lo Fransuá, 50 céntimos; el Confortable, 40 céntimos, y el Tresnocheador, una peseta.
En los Billares y tertulia, salas independientes para Tránsito y juego general.

Disponible

Antidiftérico de Egs

Es el mejor tratamiento conocido para curar la Difteria, ya sea Nasal, Faríngea, Laringea (Gargotillo), pura ó asociada.

También cura las anginas escarlatinosas ó estreptocócicas.

Con este remedio, completamente inofensivo, acoran más enfermos que con ningún otro.

Con el Antidiftérico Egs no tenéis necesidad de martirizar á los enfermos ni con toques, cauterizaciones, embriagamientos, ni traguetonías.

Es el único tratamiento que evita las parálisis y albuminuria, y si se presenta, las cura en pocos días.

A cada caja acompaña un prospecto con las instrucciones necesarias para su administración.

Depósito, D. M. García, Capellanes, 1 duplicado.

Disponible

Compre V. el próximo número del popular periódico taurino

"El Tío Jindama,"

Disponible

LA ESPAÑOLA

FÁBRICA DE TINTAS Y BARNICES

NEGRAS Y DE COLOR

DE LOS

HIJOS DE J. A. GARCIA

Admona.

Fábrica

Campanas, 6

San Rafael, 4

Casa fundada en 1863

Disponible